

La Enseñanza de la Historia en las Universidades Alemanas

Por el doctor ERNESTO QUESADA

JUICIOS EMITIDOS ACERCA DE ELLA

1.—«Esta obra es vasta y está llena de todas las condiciones intelectuales de su autor». (*El Tiempo*, diciembre 24 de 1910).

2.—«La oportunidad de la aparición de este libro es innecesaria hacerla notar: basta decir que ha sido escrito en momentos en que se inicia una nueva era pedagógica en el país; viene, pues, á llenar un vacío en nuestra enseñanza superior, poniendo al alcance de los que á estos estudios se dedican una proficua fuente de anotaciones, recogidas y concentradas brillantemente por el autor». (*La Razón*, diciembre 26).

3.—«Nuestra impresión es excelente y lo reputamos una obra de consulta, que interesa no sólo á los que se dedican á la enseñanza de la historia, cuyos métodos han sufrido una profunda transformación en los últimos tiempos, sino también para todos los hombres cultos y amantes del estudio: es, pues, una nueva y brillante contribución que el autor ofrece á la ciencia argentina y un timbre más de reputación intelectual para sí mismo». (*Tribuna*, diciembre 26).

4.—«El trabajo resulta una preciosa fuente de información». (*El Nacional*, diciembre 26).

5.—«El autor ha agotado la materia: su erudición resulta positivamente alemana, por lo abundante y meticulosa; es una obra de consulta, á la cual habrá siempre que recurrir cuando se quiera saber algo de las materias que trata». (*La Nación*, diciembre 26).

6.—«Es un libro prolijamente inventariado, que pone de manifiesto la singularidad de su autor en investigaciones de esta naturaleza, ya que otras y más altas facultades de su espíritu intelectual saltan á la vista al simple análisis». (*Sarmiento*, diciembre 27).

7.—«Contiene todo cuanto el más exigente de los lectores puede desear acerca de la interesante materia en el mismo tratado; no creemos se haya publicado jamás en Alemania y mucho menos entre nosotros, obra tan completa, relativa al estudio de la his-

toria. Será la que con preferencia consulten los que necesitan saber algo relativo á las 22 universidades alemanas, y al presente, pasado y porvenir de los estudios históricos en las mismas». (*Gazeta de Buenos Aires*, diciembre 27).

8.—«Abarca una enorme extensión de tiempo, con una completa documentación, y su lectura seria y consciente exigirá, cuando menos, varios meses». (*La Prensa*, diciembre 27).

9.—«Estudia con todo detenimiento y perfecta posesión del importante tema que se ha propuesto, la «enseñanza de la historia»; viene á enriquecer poderosamente nuestra bibliografía científica y revela de parte de su autor una íntima familiarización con la materia; es uno de los mejores libros del A., quien nos rinde con él, frutos de una vida que ha sido consagrada al estudio y á la meditación». (*La Argentina*, diciembre 28).

10.—«Es una obra que contiene un material enorme, utilizado con perfecto conocimiento: está destinada á despertar el mayor interés en los círculos intelectuales, y es digna de la ciencia alemana que estudia con tanto amor, haciendo tanto honor á Alemania como á la Argentina; y es un nuevo título que consagra la reputación de su autor en el mundo intelectual». (*Argentinisches Tageblatt*, diciembre 28).

11.—«Uno de los más sabios profesores de La Plata, cuyos numerosos libros le han grangeado la envidiable reputación de un investigador de primera fuerza, ha producido este libro que asusta á primera vista. Quien esto escribe lo tomó para recorrerlo simplemente y dar cuenta sumaria de su aparición: pero su lectura lo ha tenido absorbido por muchas horas sin haberlo sentido; no solo contiene una masa enorme de detalles, notas interesantísimas de conferencias y discusión de métodos, sino que es un libro que debe ser leído por cualquiera que se interese en la enseñanza ó estudio de la historia. Por ello debe felicitarse, tanto á la universidad de La Plata, como al autor». (*Buenos Aires Herald*, enero de 4, 1911).

12.—«Merece ser leído y meditado». (*Le Courrier de La Plata*, enero 4).

13.—«Es de desear sinceramente que los profesores argentinos se compenetren del alto objetivo del autor: infundir en la vida universitaria nacional el espíritu que en las análogas instituciones alemanas ha producido tan admirable resultado, y su importante obra hace grande honor á la ciencia argentina, demostrando observación, crítica profunda, y espíritu hondo de investigación». (*Deutsche La Plata Zeitung*, enero 6).

14.—«Casi podrá asegurarse que el A. no será superado en laboriosidad y que tendrá un puesto entre los mejores». (*Boletín de la Instrucción Pública*, N° de diciembre).

15.—«Es un trabajo concienzudo, meditado y dispuesto con método, ilustrado con numerosa documentación y digno de atención preferente». (*P B T*, enero 14).

16.—«Es una obra de estudio enorme, digna de ser tenida en cuenta como documento magnífico de texto y de consulta; es un

volumen portentoso de la inteligencia de uno de nuestros más admirados hombres de letras, y constituye un suceso para todos los que se dedican al saber». (*La Ilustración Sudamericana*, enero 15).

17. — «El autor ha cumplido la honrosa misión que se le confirió con escrupulosidad y conciencia, dignas del mayor encomio; su obra es el resultado de labor tan intensa y será igualmente fructífera para la enseñanza de la historia en la República Argentina. Tiene la obra un alto valor documental: sus copiosísimos materiales son todos de primera mano, y han sido clasificados con prolijidad y expuestos con excelente orden; viene á satisfacer una palpitante necesidad: es una bien fundada apología del estudio científico de la historia en las universidades, y también, como consecuencia, en los establecimientos de instrucción secundaria preparatoria». (Artículo de CARLOS OCTAVIO BUNGE, en el *Monitor de Educación común*, número de enero 31).

18. — «Es un trabajo de valor inapreciable por los datos de toda clase que encierra: es un pozo inagotable de noticias, que quienes se interesan entre nosotros en estar al día en lo que concierne al progreso de los estudios, jamás podrán agradecer lo bastante al erudito publicista; ha cumplido con conciencia la misión que le fué encargada, y la joven universidad de La Plata ha agregado á sus ya numerosos timbres de honor el de haber patrocinado este trabajo único por su trascendencia en nuestra bibliografía: él ha sido escrito, no solo,—según nos dice su autor,—con amor, con sinceridad, y el más ecuánime espíritu universitario, más también con abundante doctrina y segura visión de las cosas». (Juicio de la redacción: *El Monitor de la Educación común*, T. XXXXI).

19. — «Mucho tiempo hacía que no se incorporaba á la bibliografía de este país un libro de tanto mérito como este; nunca se ha dado entre nosotros tanta amplitud al desarrollo de un punto atinente con la pedagogía universitaria». (*Renacimiento*, N° de enero)

20. — «El informe es una prueba elocuente de la gran erudición del autor, de su laboriosidad, de la cual ha dado ya numerosas pruebas, y de su talento indiscutible. Constituye un verdadero título de honor y es, además, una revelación para los que ignoran el grado de alta cultura intelectual que distingue ya á la universidad de La Plata». (*La Verdad*, N° de febrero).

21. — «Esta nueva obra revela la realización de un esfuerzo superior, nada común dentro de la modesta bibliografía argentina: labor llamada á ser fecunda, por más de un concepto, en nuestros círculos y medio intelectuales; este libro abre al estudioso horizontes nuevos; libros como este han de marcar una etapa en la evolución científica y educacional argentina, cuando el pensamiento de la obra haga su labor de penetrar más y más en los espíritus, destruyendo prevenciones y errores y afirmando la energía activa y constructiva». (*El Libro*, N° de marzo).

22. — «Se trata de uno de los documentos más poderosos de la capacidad intelectual argentina: por su excelencia, nos parece digno de ser incluido en la serie de los *documenta exempla docendi*; la espléndida sinceridad que ennoblece sus conceptos, la lucidez de su

visión y crítica, la vasta erudición que robustece todos los capítulos, son condiciones precipuas de la durabilidad de esta obra, fruto de una ardua labor de pensamiento y de un diestro compulsador de materiales históricos, de un sabio de vocación. La literatura histórica, en lo perteneciente á Alemania, puede decirse completa hasta la fecha de publicación del libro, y la copiosa fuente bibliográfica, con que el autor ha elaborado su método de exposición y de crítica, ha sido real y concienzudamente trabajada y digerida: un material enorme, estudiado y organizado con un esfuerzo tan intenso y tan notable que merece las simpatías de cuantos se interesan por el desenvolvimiento de la intelectualidad nacional. Muy interesante es conocer el método del trabajo intelectual con que el autor realiza sus obras innumerables: practica un examen preciso de la materia con la más minuciosa conciencia; reúne después todos los elementos posibles de aprecio, y, al finalizar tal estudio, el libro se encuentra ya *in mente*, siendo relativamente fácil el trabajo de redacción, pues todo el material se halla listo. La actividad intelectual del autor no tiene, por consiguiente, algún efectivo descanso, y con ese método se comprende cual debe ser la disciplina de tal vida, que tiene su mente subyugada para perseguir en todas sus fases, hasta alcanzarla, la evolución de las cuestiones científicas que constantemente lo ocupan y apasionan con ecuanimidad, con la conciencia de cumplir un deber, y con ninguna otra aspiración sino la satisfacción íntima, inherente al proceso de la investigación como fin á sí misma». (*Ciencias Sociales*, N° de marzo).

23. — « El autor, en el desarrollo constante y prodigioso de su actividad científica,—puede decirse que es él, el más fecundo de los escritores argentinos contemporáneos—ha realizado con este libro, que es el 70° de sus publicaciones, una obra más única que rara de pedagogía universitaria especial: su vista perspicaz ha penetrado todos los rumbos de la actividad alemana en la investigación histórica, condensando cuanto era indispensable para presentarnos, de una manera completa y científica, el estado actual de la enseñanza de esa disciplina en aquel mundo universitario, mostrando su orientación todos sus métodos y procedimientos. Hay en esas páginas la intuición y el amor inquebrantable de la ciencia fecunda, que vigoriza y levanta el concepto de la vida universitaria en sus más grandes y nobles manifestaciones. Su arte habitual de escribir al alcance de todo el mundo, con palabra siempre fácil, pero sin caer jamás en una vulgaridad cualquiera, tiene, en ese libro, algo así como el hálito de una tierna y deliciosa poesía: el libro es admirable, precisamente porque tiene el perfume de los años felices, el vigor del corazón por el influjo de los *sante memorie* de la época de estudiante, intensamente vivida en Alemania por el autor ». (*Revista Argentina de ciencias políticas*, N° de febrero).

24. — « Recomendase este libro por los juicios del autor, por sus proposiciones y por las citas de otros autores, profesores y sabios ». (*Atlántida*, N° de marzo).

25. — « Obra indiscutiblemente superior y que revela una labor intensa en su conocido autor; está destinada á los universitarios y

á los docentes que han menester de conceptos y orientaciones». (*Archivos de Pedagogía y Ciencias Afines*, N° de junio).

26.—«Es un modelo de paciencia, mostrándose el autor como rendido enamorado del régimen universitario alemán, especialmente en lo que á la enseñanza de la historia se refiere». (*Archivos de psiquiatría y criminalología*, N° de junio).

27.—«Contiene las descripciones de la enseñanza superior alemana más animadas y vividas. El autor tiene muchos méritos. Todos convienen en su laboriosidad extraordinaria, en su erudición, en las muy apreciables características de su espíritu. Su educación secundaria, seguida con toda conciencia en Alemania, le ha dado una sólida base y un método eximio. Está familiarizado con toda la filosofía alemana y cuando un hombre llena su vida con ese esfuerzo merece el respeto: soy el primero en inclinarme. En resumen el libro, escrito con toda conciencia y con un método excelente, peca por la abundancia, la plétora de datos y observaciones, un verdadero lujo de trabajador infatigable». (Artículo de J. A. GARCÍA, en *El Diario*, julio 4).

28.—«El notable libro, tantas veces recordado en los *rappports* bibliográficos de nuestras más acreditadas publicaciones periódicas, es un prolijo examen de los numerosos elementos de juicio que le fué posible adquirir directamente de las autoridades universitarias y de los mismos profesores, como así mismo del conocimiento práctico, repetidas veces comprobado en conferencias y seminarios durante los cursos de un semestre». (Artículo de L. M. TORRES, en *Revista Argentina de Ciencias Políticas*, N° de agosto).

29.—«Constituye una valiosísima joya en la sana y tradicional bibliografía argentina: ha analizado, con ciencia y competencia raras el complejo mecanismo de la enseñanza de la historia en las universidades alemanas, y ha atesorado valiosísimas observaciones, cuyos alcances, proyecciones y utilidad práctica é inmediata, van mucho más allá de nuestras necesidades locales, pues podrán muy bien y con muchísimo derecho tener repercusión en el mismo régimen universitario alemán, sometido á examen tan escrupuloso como exacto, como también en el régimen universitario de las naciones europeas y americanas, en las que los grandes problemas científico educacionales son debatidos con espíritu verdaderamente científico y miras muy levantadas. El libro es, en realidad, de carácter universal y podría honrosamente figurar en la literatura de los países más adelantados del mundo civilizado, si estuviese escrito en francés, inglés, alemán ó italiano, no puede haber la menor duda de que circularía en el mundo, y la suma de saber y de experiencia larga y bien cimentada, que forma su principal mérito, resultaría provechosa al amplio y nutrido círculo de estudiosos, al que ningún obstáculo podría impedir que llegara. Constituye de por sí una grande y fundamental obra de carácter científico pedagógico, cuyo extraordinario valor intrínseco queda independiente de la circulación que alcance á tener acá ó en otras partes... Todo lo que sea encaminar nuestra juventud universitaria á la seriedad de estudios, á la especialización, á la perseverante dedicación á la investigación

sobre las fuentes originales: todo eso merece ser importado y fomentado; en ese concepto, nada mejor que los métodos alemanes de estudio y nada mejor, para estudiarlos y comprenderlos, que este libro». (Art. de CLEMENTE RICCI, en revista *La Reforma*, No de agosto).

30.—«Con la lectura de este libro, trascendental y abundantemente erudito, de un argentino maestro de sociología y economía política, cuyos trabajos científicos y literarios—en locución esmerada—le están haciendo eximio, se enriquecería la ilustración de todos los que aspiran á conocer el estado de la enseñanza de la historia de Alemania». (*Revista histórica*, Montevideo, No de marzo).

31.—«No tengo sino expresiones de admiración para una obra informativa tan completa, tan metódica, tan sustanciosa. Las obras de Frederic, sobre la enseñanza de la historia; de Laboulaye, de Blondeau y de Blondel, sobre la del derecho; y de Jaccard, sobre la medicina, parecen míseros compendios al lado de la suya; no creo exagerar su mérito afirmando que si otro profesor cualquiera se propusiera visitar las 22 universidades alemanas para asimilarse las formas didácticas usadas en las cátedras de historia, no reportaría de sus visitas personales tanto provecho como se reporta de la lectura concienzuda de esta obra: cualquiera persona de mediana preparación pedagógica puede apreciar los méritos sobresalientes de este trabajo descomunal, con solo saber que á muy poco costo se puede extraer de él, á pesar de su índole meramente informativa, una obra que expusiera en abstracto la metodología de la enseñanza de la historia, obra que resulta más completa que la clásica de Altamira». (VALENTÍN LETELIER, ex rector de la universidad de Chile, en *El Tiempo*, No de junio 22).

32.—«Presenta un cuadro completo, rico de precisión documental; ha confeccionado un verdadero repertorio, y no se contenta con redactar sus apuntes, sinó que los ordena y critica. Este libro lo coloca en la primera fila de los universitarios argentinos». (*Journal des Débats*, París, No de junio 28).

33.—«El autor ha investigado el estado de la enseñanza de la historia en Alemania y expone cuales métodos, en su concepto, deben aconsejarse para la universidad argentina, ocupándose detenidamente de las doctrinas de Lamprecht y de su seminario» (*Frankfurter Zeitung*, No de agosto 6).

34.—«Lo que todos pueden ver, es cuan profundamente ha agitado la materia; estoy seguro de que un estudio igualmente completo no existe de ninguna rama de la enseñanza universitaria, ni de Alemania, ni de ningún otro país: es una verdadera enciclopedia de la materia misma; el libro interesa de veras, aun sin tomar en cuenta que es un título de gloria para mi patria no menos que para la del autor: ojalá que las universidades de La Plata y Buenos Aires aprovechen bien las muchas enseñanzas que ha recogido y expuesto, para realmente mejorar la enseñanza y los estudios de historia». (Prof. R. LENZ, mayo 10).

35.—«Le manifiesto mi sincera admiración por la contracción y energía intelectual con la cual ha dominado el enorme material

reunido: estoy convencido de que el libro, aparte de su valor como fruto de la cultura argentina y de su influencia sobre la misma, ha de conquistar la debida importancia como documento especial de la historia universitaria alemana y como valiosa contribución á la pedagogía de las ciencias morales en la más alta enseñanza». (Prof. F. KRUEGER, Halle, abril 3).

36. — «Este libro es muestra patente de su enorme é infatigable potencia de trabajo; con nuestra admiración uno la alegría por su reconocimiento de la excelencia del instituto de Lamprech». (Dr. A. KÖHLER, Leipzig, mayo 28).

37. — «Para los profesores universitarios alemanes es sumamente honroso ver como, en el extranjero, se aprecian nuestros esfuerzos por mejorar y profundizar los estudios históricos: constituye para nosotros un estímulo poderoso para continuar en la tarea de perfeccionarlos y contribuir así á que la historia de á la humanidad la exacta conciencia de sí misma» (Prof. A. CARTELLIERI, Jena, julio 23).

38. — «Esta obra me produce la impresión de que, aun para nosotros mismos, es de una importancia trascendental» (Prof. W. BÖLTGER, Leipzig, julio 30).

39. — «Esta hermosa publicación constituye una contribución interesante y muy oportuna, que se debe agradecer de una manera especialmente calurosa». (Prof. KARABACEK, Viena, julio 31).

40. — «Tal obra es una gran y notable producción, que contribuye á estrechar los lazos internacionales de la ciencia y á unir más íntimamente á los pueblos» (Prof. Fh. LINDNER, Halle, julio 30).

41. — «Un libro que debe leerse con el interés que despierta la importancia del tema y del autor». (El decano de la facultad de derecho y ciencias sociales de Montevideo, al decano de la facultad de ciencias jurídicas y sociales de la universidad de La Plata, 12 abril).

42. — «La de Quesada, que es la que estoy leyendo, es realmente notable. Unida á la de Rojas: «La restauración nacionalista», forman un pedestal tan hermoso y tan noble, que el monumento que ha de levantar sobre él, nuestra ya propia investigación sobre lo nuestro ó nuestro propio criterio argentino sobre lo ageno, ha de rivalizar dignamente con la rica producción histórica europea. Esa facultad (de La Plata) está haciendo obra realmente inmensa». (Prof. M. JAIMES, Paraná, 19 mayo).

43. — «La científica labor del inteligente universitario doctor Quesada, ha de ser apreciada como se merece por los lectores de esta sección, quienes han tenido ya oportunidad de valorar las relevantes dotes del autor, con el estudio de sus interesantes obras». (J. J. AMEZAGA, director de la biblioteca de la facultad de derecho de Montevideo, marzo 30).

44. — «Brillante es el libro del doctor Ernesto Quesada; lo leeré con vivo deleite, y será para mí auxiliar precioso en la enseñanza de la historia». (Prof. CASARIEGO, Concepción del Uruguay, mayo 10).

45. — «Tan monumental trabajo honra nuestra literatura científica é iniciará magníficamente la serie de publicaciones de ese alto

instituto. Trátase del esfuerzo extraordinario de la inteligencia y de la laboriosidad de quien, hoy más, puede y debe ser reputado como docto maestro y sagacísimo investigador, capaz de emular con sus gallardías mentales la fama y el prestigio de los más renombrados expositores del método y de las disciplinas históricas. La facultad, de que es Vd. digno y meritorio decano, debe experimentar el orgullo de que á ella pertenezca tan esclarecido catedrático, como ha de sentir la más grande de las satisfacciones al ver que así, en obras maduras y copiosas de doctrina, se van haciendo prácticos y tangibles los beneficios que asegurara su fundación». (Prof. RODRÍGUEZ, Santa Fé, mayo 20).

46.—«La universidad de La Plata debe sentirse orgullosa no solo de haber editado tan magna obra, sino también del influjo que por medio de ella va á ejercer en el mejoramiento de la enseñanza... Yo que algo sé de lo que pasa en las universidades alemanas, estoy habilitado para declarar, que no se podía hacer sobre la enseñanza de la historia una información más vasta, más completa, más metódica. Y no dudo de que en Chile, donde hay una escuela pedagógica muy progresista, antes de mucho tiempo se dejará sentir la influencia educativa y didáctica de la magna obra de Quesada». (VALENTÍN LETELIER, Santiago de Chile, cartas del 12 de julio y agosto 1°).

47.—«Como una débil muestra de nuestra gratitud por tan valioso presente, (un ejemplar de la obra sobre la «Enseñanza, etc.» por el célebre escritor argentino don Ernesto Quesada), tengo el agrado de avisar á Vd. la remisión, por intermedio de este Ministerio de Instrucción Pública, de los cinco volúmenes, empastados, hasta hoy aparecidos de la «Biblioteca de escritores de Chile», (Biblioteca del Instituto Nacional, Santiago de Chile, agosto 5).

48.—«Es una obra de un valor pedagógico inapreciable». (Director de la escuela normal de Dolores, mayo 8).